



Continúan firme y amenazando la progresión del alza, avena, maíz y trigo.

El negocio como siempre que se manifiestan fuertes presiones a subir, un poco más animado.

Trigo.—Muy sostenidos y con tendencia al alza, pero sin gran negocio. Se ha vendido Sanchidrián y Segovia superior a 52; Cantaladrián y Salamanca superior a 51, Yangnas a 51 1/2 y Medina superior disponible a 52, todo reales la fanega.

Harina.—Muy firmes y con tendencia a subir si prosigue el alza del trigo.

Cotizaciones de los siguientes precios:

Table with 2 columns: Item and Price. Includes Extra fuerza, Superfina, Fuerza núm. 3, Extra blanca, Superfina, Número 3, Segundas, Cuartas.

Se cotizan en pesetas los 100 kilos.

Vinos y alcoholes.—No se ha modificado apenas la situación de ambos artículos.

Muy sostenidos, pero sin negocios los vinos en Barcelona; los almacenistas abrigan fundados temores por la prolongada sequía que sufren los viñedos. Se detallan por carga de 121,60 litros fuera de puertas: tintos, Tarragona, 15, a 32 pesetas; Alicante, 15, a 30 pesetas; Valencia, 15, a 28; Aragón, 15, a 33.

Los alcoholes están muy encalmados y sin variación, de 124 a 125 pesetas el hectólitro por clases selectas.

En Arévalo (Ávila) se vende el vino a 14 reales cántaro.

En Salamanca se han cotizado: tinto, a 26 reales cántaro; blanco, a 28.

En Don Benito (Badajoz) se ha vendido el vino tinto a 26 reales arroba.

En León se han cotizado: vino blanco, a 28 reales cántaro; tinto, a 26.

En Valencia sigue la actividad y el alza de los alcoholes, quedando los precios en la siguiente forma: alcohol de vino no rectificado, de 94 a 95; de 120 a 122 pesetas hectolitro; Holanda de vino, de 67, a 34 1/2 reales cántaro; Holanda de orujo, de 67, a 31 reales cántaro.

En los últimos días que estuviere en Almería el lamentarse a algunos de que son muy costosos los envases, contruidos en su mayoría con maderas de Nueva Orleans, porque los precios de ésta han subido demasiado, no sólo a causa de haber aumentado la demanda, sino por la exorbitancia de los impuestos y por el costo excesivo del serrín de corcho con que se empaqueta el barril, dando todo ello por resultado que el valor del barril es tres veces mayor que hasta hace dos años, y que tal carestía, pensando sobre la exportación de la uva, se hace insoportable.

—Pero no hay remedios—pregunté—para conjurar todos esos peligros y asegurar sin pérdida y con ganancia en el extranjero esta riqueza, sosteniéndola a un buen nivel?

—Los hay—me contestaron.—Pero de nosotros dependen unos; otros de que el Gobierno se preocupe de la industria nacional de esta producción y allanara los caminos de su comercio.

No corten los paraderos prematuramente y en malas condiciones el fruto; vaya el peso completo a los mercados; elimínesse de las expediciones las uvas degeneradas y de desecho; evívese la uva castiza en Julio; hágase el embarque y la salida de los vapores con cierto orden y por riguroso turno, no abasteciendo a cada mercado más que de la uva que precisamente necesite, para que la demasia en un punto no impulse a abaratar el género y habremos andado la mitad del camino para que la depreciación iniciada desaparezca. Mucho adelantado, por lo favorecedor del éxito la constitución de un Sindicato de productores, conagrado primeramente a buscar y estudiar nuevos mercados.

Por lo concerniente al Gobierno, podría por lo menos: primero, hacer tratados con Rusia que permitieran llevar allí, en forma de competir con Italia y Francia, nuestro fruto; segundo, gravar la exportación de los residuos de la industria corchera y corchos-leñas; tercero, gestionar y obtener de los Estados Unidos la rebaja del impuesto de 40 centavos que pesa sobre cada uno de nuestros barriles y que determina hoy la restricción de los envíos a aquellos mercados donde más altos precios obtiene el fruto, y cuarto, acometer de una vez la anulación del onerosísimo impuesto de transportes.

Con todo ello nuestra principal riqueza y nuestro vivir, que aquí son una misma cosa, quedarían a salvo y en vías de progresión.

Terminaron en esto sus atinadas observaciones mis interlocutores, y yo, viendo que este artículo toca los límites del cansancio, hago aquí punto.

RODOLFO GIL.

En Córdoba se cotiza de 30 a 34 1/2 reales arroba.

En Alcañiz (Teruel) se cotizan: fino, a 17 pesetas cántaro de 12 kilos; escaldado, a 11; de sulfuro, de 60 a 64 los 100 kilos.

Centeno.—Ofrece poco interés el movimiento de este grano por la escasez de llegadas y de operaciones en partidas.

Durante la semana entraron en el mercado castellano 500 fanegas y el precio ha sido 41 1/2 cerrado hoy a 41 1/2.

En cebadas apenas se opera y su precio es nominal.

LA CARNE BARATV

Seguramente ningún madrileño creará en la baratura de la carne, aunque se lo juren frailes descalzos. Para no creerlo le bastará ir a comprarla en cualquier puesto de Madrid.

Y, sin embargo, algo, y aún mucho, hay de verdad en ello. El ganado de carne está en baja; sus precios descienden; se abarata, en una palabra.

¿Qué causa hay para ello? Una muy lamentable: la falta de pastos!

Este verano, extraordinariamente seco y extraordinariamente caluroso, lo ha desecado todo. Los ganados no encuentran hierbas, no encuentran alimentos en los campos y prados. La alimentación «a pienso» es escasísima, dado el alto precio de los granos y forrajes. En estas circunstancias, los ganaderos se desahacen de parte del ganado, porque cualquiera otra cosa les es más costosa.

Por eso baja momentáneamente el ganado, por eso debe abaratarese la carne. Pero, claro está, que no se abaratará para el público, porque la ganancia se quedará en mano de los intermediarios.

Lo malo de todo es que más adelante se notará la escasez de ganado; vendrá la subida de precios y entonces sí subirá para el consumidor, que siempre paga los vidrios rotos.

LA RIQUEZA DE ALMERIA

La campaña uvera.

La plenitud del verano es plenitud de vida para Almería. El sol andaluz abrasa, enerva, convida a la quietud y al sueño; pero la naturaleza pródiga vierte sin tasa sus más delicados frutos sobre los muelles, y el afán natural de ganancia y el instinto de conservación espolean allí en esta época todas las actividades.

¿Y cómo no, si para la población esta es hoy la principal y más sana riqueza; si a su sombra y al amparo de los cambios altos se han hecho muchos capitales; si la moneda que de los mercados extranjeros allí refluye no está enajenada; si el productor, en la exportación, y el obrero, en la seguridad del trabajo y del jornal, todos encuentran margen para vivir?

Los parrales, aquellos parrales con tanto mimo cuidados en las vegas rientes, en la espléndida costa y en las recochadas de las sierras, cuyas pélicas entrañas abunda, transforma y fecunda la mano tenaz y munificente del hombre, van despojándose de sus preciados racimos y en las amplias naves de las barrilerías no se dan reposo, y en los andenes del puerto, que de aquí a pocos años dejará de estar manco, se ven apilados por millares los barriles del envase.

No van, como antes, manchados del color rojizo del hierro los barriles: están de los minerales separados convenientemente.

Son tres meses y medio, próximamente, de faena apremiante, de anhelo, de movimiento no interrumpido. Con ser hermoso, el puerto resulta pequeño para aquel salir y entrar de vapores extranjeros, que pueden ya atracar directamente al muelle de Levante, sin las dificultades que por la utilización de las barcazas intermediarias antes entorpecían las operaciones de carga y descarga.

—La cosecha—me decían en Mayo los parraleros almerienses—preséntase este año muy buena y en excelentes condiciones de salubridad.

—La campaña uvera—añadían hace un mes los exportadores—comienza con verdadero empuje.

Y sin embargo, a poco de salir las primeras expediciones, los productores se quejan de la depreciación de la uva almeriense en los mercados más sólidos, y su clamor lo recoge y comenta la Prensa regional.

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

«¿Qué es debido? Ellos no desconocen la raíz del mal. La codicia a veces, lleva a la precipitación ciega, rompe el arco. Los negocios, como las plantas, han de ir por sus paños contados. No puede determinarse la depreciación de la abundancia, cuando se trata de las primeras cargas. Los mercados esperan, y si llega allá el fruto en sazón debida para ser importado y resistir el tiempo normal, la cotización no será floja. No es de los adelantados, en estos casos, el reino de las ganancias; ni menos de los que vayan detrás, cuando el precursor hace, por reflexión ó codicia, mala siembra.»

Los mercados principales son Liverpool, Nueva York, Londres y Glasgow, en los cuales oscila entre 100,000 y 300,000 el número de barriles que cada uno recibe al año. A estos mercados agregarse los que importan Hull, Hamburgo, Bristol, Newcastle, Boston, Manchester, el Báltico, Cardiff, Bremen, Filadelfia y Nueva York.

De una curiosísima estadística que tengo ante mí relativa a la campaña del año precedente, resulta que sólo los puertos británicos importaron uva almeriense en número de 818.629 barriles; que Hamburgo y los puertos del Báltico adquirieron 155.701, y que la importación en Nueva York, Boston, Filadelfia y otros de la América del Norte, ascendió a 415.574.

Con tales elementos, pudiendo ampliar los horizontes de la exportación, ¿se ha de llamar ruinosos esta producción rica, que es, ciertamente, la vida de Almería?

Bien dirigido, prudentemente desarrollado, no es ruinoso este negocio ni en sí para las varias industrias que viven a su sombra, de las cuales la más importante es la fabricación de los barriles de envase, en que encuentran ocupación unos 2.000 operarios. ¿Cuántas mujeres tienen en la recolección, clasificación y empaquetado de los barriles, asegurada su subsistencia en esta época del año desde que la uva es cortada en los parrales hasta que es vendida, cuántas labores, cuántos mimosos cuidados necesita el dulce y dorado fruto!

Cuando Almería se engalana para celebrar sus fiestas, los uveros están en la fiebre del trabajo. De los pueblos vienen las cargas para el embalaje; no son muchas ni fáciles las vías de comunicación; la tierra pugna tenaz por obstruir el paso; las carreteras escasean; los caminos se presentan a veces impracticables; las veredas impiden los grandes transportes, y en carretas ó en caballerías es conducida la producción a la barrilería ó al puerto.

Y en la serena bahía, que dominan las ruinas de la vieja alcazaba, se abarrotan y se disputan el fruto en un bullir vivificante, los vapores ingleses, norteamericanos, alemanes, que alegran la vista con los múltiples y vistosos colores de sus banderas, rindiendo pleitesía a los productos nacionales. Y allá, sobre el muelle jadeantes, sudorosos, triunfantes de toda fatiga, una legión de cargadores no descansa de acá para allá, arrojando en los fauces de los barcos mercantes aquellas pirámides de barriles, que pronto se reponen, y en cuya espléndida riqueza la población esplaya su ánimo y se desentumece.

En los últimos días que estuviere en Almería el lamentarse a algunos de que son muy costosos los envases, contruidos en su mayoría con maderas de Nueva Orleans, porque los precios de ésta han subido demasiado, no sólo a causa de haber aumentado la demanda, sino por la exorbitancia de los impuestos y por el costo excesivo del serrín de corcho con que se empaqueta el barril, dando todo ello por resultado que el valor del barril es tres veces mayor que hasta hace dos años, y que tal carestía, pensando sobre la exportación de la uva, se hace insoportable.

—Pero no hay remedios—pregunté—para conjurar todos esos peligros y asegurar sin pérdida y con ganancia en el extranjero esta riqueza, sosteniéndola a un buen nivel?

—Los hay—me contestaron.—Pero de nosotros dependen unos; otros de que el Gobierno se preocupe de la industria nacional de esta producción y allanara los caminos de su comercio.

No corten los paraderos prematuramente y en malas condiciones el fruto; vaya el peso completo a los mercados; elimínesse de las expediciones las uvas degeneradas y de desecho; evívese la uva castiza en Julio; hágase el embarque y la salida de los vapores con cierto orden y por riguroso turno, no abasteciendo a cada mercado más que de la uva que precisamente necesite, para que la demasia en un punto no impulse a abaratar el género y habremos andado la mitad del camino para que la depreciación iniciada desaparezca. Mucho adelantado, por lo favorecedor del éxito la constitución de un Sindicato de productores, conagrado primeramente a buscar y estudiar nuevos mercados.

Por lo concerniente al Gobierno, podría por lo menos: primero, hacer tratados con Rusia que permitieran llevar allí, en forma de competir con Italia y Francia, nuestro fruto; segundo, gravar la exportación de los residuos de la industria corchera y corchos-leñas; tercero, gestionar y obtener de los Estados Unidos la rebaja del impuesto de 40 centavos que pesa sobre cada uno de nuestros barriles y que determina hoy la restricción de los envíos a aquellos mercados donde más altos precios obtiene el fruto, y cuarto, acometer de una vez la anulación del onerosísimo impuesto de transportes.

Con todo ello nuestra principal riqueza y nuestro vivir, que aquí son una misma cosa, quedarían a salvo y en vías de progresión.

Terminaron en esto sus atinadas observaciones mis interlocutores, y yo, viendo que este artículo toca los límites del cansancio, hago aquí punto.

RODOLFO GIL.

En Córdoba se cotiza de 30 a 34 1/2 reales arroba.

En Alcañiz (Teruel) se cotizan: fino, a 17 pesetas cántaro de 12 kilos; escaldado, a 11; de sulfuro, de 60 a 64 los 100 kilos.

Centeno.—Ofrece poco interés el movimiento de este grano por la escasez de llegadas y de operaciones en partidas.

Durante la semana entraron en el mercado castellano 500 fanegas y el precio ha sido 41 1/2 cerrado hoy a 41 1/2.

En cebadas apenas se opera y su precio es nominal.

Hoy vale el vino mucho dinero. ¿Por qué no se dice en consecuencia con aquellas aserciones qn, habiendo cambiado las causas, debe esperarse cambio en los efectos?

Fácil es decir que es caro, y en gran manera más fácil que explicar; pero la misión del maestro es presentar la cuenta de gastos relativamente al tratamiento que se trata de ensayar, y mientras no sabe ó no es preguntado de la economía, callarse, porque esto afecta al propietario, y él echará sus cuentas y verá si le conviene ó no aplicar, pues muchísimas veces hay que producir triple que otras; y lo que no fuere aplicable a la mayoría pudiera serle a la minoría de los viñedos. Luego esa proposición absoluta es una plancha con gravísimas consecuencias.

Porque que la Providencia nos lleva a los españoles a la conservación de las viñas antiguas; con ese nuevo rumor que llega del extranjero, por el que se forman de que las viñas americanas, en su mayoría, son destruidas ó serán por la indudada plaga que hoy soy yo quien está en el caso de decirlo, ni quiero hablar sobre eso asunto, si no recuerdo un porvenir que me imagino, y es, que si ahora no tratamos los viñedos que poseemos con los insecticidas, dentro de pocos años tratamos las americanas; dirán que será más fácil la defensa en aquellas que en éstas; bueno, así será. ¿Y la transición? He comunicado a todas las Diputaciones de España y enviado un número de mi folleto a usted, y hoy lo hago a los periódicos agrícolas de mayor circulación de la acción para que los examinen y hagan el aprecio que a su criterio les sugiera.

Tengo el gusto de ofrecerme su afectísimo amigo y capellán.

JOAQUÍN IZCUE.

Progreso en la Agricultura en las Islas Filipinas.

Aquellos que no han prestado la debida atención a las condiciones actuales de la agricultura en las islas Filipinas, tienen poca idea de lo que se ha hecho en nuestras antiguas posesiones en pro de la introducción de los métodos modernos Americanos para el desarrollo de la agricultura.

En Hawai y Puerto Rico, se han establecido estaciones experimentales, mantenidas por el Gobierno y en las islas Filipinas una oficina de agricultura ha estado funcionando durante dos años. La actividad de la oficina en organizar sus trabajos de propaganda ó investigación lo indica el segundo informe del profesor Lamson Scribner, que en pocas palabras, dice: La actividad ha sido demostrada principalmente en el establecimiento de estaciones y haciendas experimentales para estudiar las condiciones que rodean a las principales industrias que dependen de la agricultura, la introducción de maquinaria agrícola y métodos perfeccionados de cultura, y las pruebas y distribución de plantas y semillas que se han introducido.

Se han establecido siete haciendas experimentales que representan tantas ramas especiales de la agricultura, típicas en ciertas regiones del país. Estas incluyen, una hacienda con plantación de arroz, una hacienda ganadera, un ingenio de azúcar, una plantación de palmeras de cocos y otra de cáñamo de Manila, una estación completa experimental cerca de la ciudad de Manila, y otras dos estaciones para trabajos generales en localidades adecuadas.

La industria del café era muy extensa en la provincia de Batangas, pero debido al exterminio de las plantas por los insectos y enfermedades que atacaron a estas plantaciones, se han abandonado casi del todo.

El gobierno ha iniciado una nueva plantación con semilla importada, y se espera poder producir una planta que resista a las enfermedades y a la destrucción por los insectos, plantando una variedad especial y prestando toda atención a su cultivo.

El intrusismo se extiende en progresión creciente, a medida que avanzan los tiempos y que los poderes no se acuerdan de los peritos más que para cobrarles la correspondiente contribución industrial.

En Madrid hay dos intrusos, en Gollada otros dos, en Santiso uno y en Puertomarín otro, sin contar con los citados por mí ilustrado compañero García Monvelle, y nada menos que se dan el rumboso nombre, unos de inteligentes, otros de prácticos agrónomos de profesión, geométrico, etc., etc., resultando que el mejor calificativo que les conviene es el de vampiros.

El intrusismo cuando hablan, con alguno de dichos intrusos y es cosa peregrina verlos introducir por los anchurosos campos de la ciencia, haas, noes, é disertar á uno de esos Pitágoras de nuevo cuño, sobre los conocimientos que tenía de Topografía y Agrimensura, y decía que las matemáticas no las entendía, pero que en geometría no tenía miedo al mismísimo Ptolomeo, solo que en los triángulos rectángulos encontraba varias dificultades, sobre todo, tratándose de catetos é hipotenusas. Hubo quien le objetase por qué autor había estudiado todas aquellas cosas.—Pues por un Lunario perpetuo, dijo.

Al oír tal cúmulo de barbaridades le pregunté qué métodos usaba para medir una superficie, á lo que me contestó la descomposición en triángulos, y que le media la base y desde la mitad de la misma trazaba una línea al vértice opuesto y por medida.

—Dígame, realízala lo mismo en toda clase de triángulos? Contestó afirmativamente.

—Pues con otro dato como ese, hace V. una revolución en las ciencias exactas; así también entiendo algo de las figuras de revolución que aprendí por Nebrija.

En otra ocasión fui nombrado para mensurar una tierra, y uno de los interesados me pidió que le hiciera un plano de la misma. Llegamos á un intruso que me había que realizar la operación; luego le dije que procediese á la medida de la línea según su localización y, efectivamente, se cogió un aparato antidiuriano llamado estadal, rodeó el terreno, hace una cruz por el medio y ¡zas!, en un santiamén me la tuvo mensurada, y me dice:

—Tiene 49 áreas, 27 centiáreas.

—Bien tendrá esa medida, no lo dudo; pero ahora voy yo á medirla.

Reconociendo que era ó representaba el terreno un polígono óvalo de nueve lados ó óvalo, lo mido y me encuentro con que arroja há una mensura de 69 áreas 72 centiáreas. Le dije que una equivocación la tenía, cualquiera y que no me llamaba la atención la diferencia que existía; pero si que deseaba saber el método que siguiera para hacerlo tan rápidamente que, á pesar de haber estudiado varios autores de ciencias exactas, desconocía el método por el empleado, gustándose por el poco trabajo que daba y por la mucha rapidez. ¿Y qué pienso que me contestaría y qué demostración me dió? Me lo había medido y que le echara la mensura poco ó menos, lo cual me sublevó, obligándome á decirle que se dejara de andar engañando á los pobres paisanos, robándoles el dinero que los llevara como honorarios y que, más honrado le sería cogerse á la esteva de un arado ó á un azadón, para lo cual le concedía facilidades y no para los libros de caballería en que andaba medido.

Otro caso peregrino pasó también en este municipio de Palas de Rey. Un caballero llamó á uno de estos intrusos á fin de que le mensurase una dehesa poblada de robles de gran tamaño. Llegó á fin de ejecutar la operación, rodeó la línea, y le dice al dueño que de ninguna forma podía medirse sin cortar antes los robles. Se quejó el dueño estupefacto al oír tal disparate, y bastante incomodado le despachó de la dehesa á cajas destempladas.

En mi poder tengo un inventario hecho por un intruso en la parroquia de Ligondá, municipalidad de Monterroso que es una preciosa sarta de disparatos; entre otros aparece al describir una era de desgranar centeno y colocar almires en la siguiente forma: «Una era de molar centeno y sitio de colocar palleiros, su mensura 35 cuartillos poco más ó menos, por no estar cierto de que los palleiros que enredaban, y por este estilo podría referir muchos de los negligentes trabajos de estos señores inteligentes.»

Con lo indicado traté de retraer á los que sólo á expensas del atrasamiento en que vivimos pueden vegetar, y que su cinismo y supina ignorancia les hace pasar como agrónomos como sucede con D. Francisco Rodríguez, que aparece en el Calendario Guía de Galicia de 1933, pág. 179, línea 18 como agrimensor del ayuntamiento de Puertomarín sin tener semejante título.

No me extraña que los letrados de é perro chico y

malos procuradores patrocinan á estos parásitos, porque si no fueran los pleitos que con las tales operaciones se suscitan posteriormente, no ganaban para los garbanos del puchero.

Muchas otras cosas me quedan en cartera, pero temo hacerme molesto y ocupar demasiado espacio, necesario á plumas más bien cortadas que la mía, no anhelando más que entre los peritos haya unión fraternal, en la cual se halla la fuerza, y contando con el sincero y desinteresado apoyo del Sr. director de LA LIGA AGRARIA, harémosle desear la turba de geómetras al sistema Lunario Perpetuo y Nebrija y á todos los Catrores é hipótusas que nos rodean.

¿No existen algunos medios por los cuales se pueda combatir esta plaga que grava nuestra profesión? Será objeto la anterior pregunta para una nueva carta-abierta que luego enviaré.

Polas de Rey, Agosto de 1904.

CASIMIRO PERRONCO CAMENO.

El regadio en España

Las publicaciones oficiales en España no llegan al público, se distribuyen por favor, no se venden y apenas las concede la gente otro valor que el de un legajo impreso con que aumentar los archivos de los ministerios.

Por eso es preciso darlas á conocer al gran público en la forma y dosis en que tales publicaciones, y más si son estadísticas, pueden llegar á interesar á todos.

El «Regadio en España» es un libro que afortunadamente sale del seco patrón oficial de estos documentos, y si siendo una obra completa, ni tiene datos que en conjunto nos permitan juzgar de este problema, el más candente de

Las últimas lluvias han aumentado el caudal de los rios, asegurando el riego de los campos.

La producción de oro, plata, diamantes y carbón de las minas...

Esta cantidad supone un aumento de veinticinco millones con relación al año pasado.

Así se explica el interés de Inglaterra en triunfar de los boers...

D. Pedro Campos de Orellana propietario de Villagonzalo de cuenta a los lectores de la Revista Agraria...

Recordarán mis lectores, que el 20 de Marzo, en esta misma Revista, les dije que me atrevía a asegurar que el verano...

Pues bien, todos recordaremos que desde la primavera decena de Marzo no ha llovido hasta ya finalizada la primavera...

Según las notas de los mercados de frutas inglesas, hay gran abundancia de mercancías a la venta...

El Ayuntamiento de Guadalajara ha acordado celebrar en el mes de Octubre próximo un concurso provincial de ganados...

El cultivo de la remolacha para la producción de azúcar tiene en España más importancia de la que ordinariamente se cree...

Si la expresada sociedad ó trust azucarero no hubiese venido á limitar la producción de azúcar de Europa...

Suecia es el país de Europa más rico en montes sus bosques ocupan el 40 por 100 de la superficie total del suelo...

La mayoría de los Estados de Europa no producen toda la madera que necesitan para su respectivo consumo...

Las naciones que producen maderas, no sólo para el consumo normal del país sino también para exportar...

Un agrónomo francés muy acreditado de esta sencillísima regla para conocer con anticipación la cosecha de vino que dará próximamente una viña...

Se cuentan los racimos ó uvas que hay en cien cepas, y se divide ese número de racimos por ciento. Así tendremos el promedio de uva por cepa.

Por cada una de esas uvas, la cosecha es de seis hectolitros de vino por hectárea.

Así, cuando el promedio de las uvas es de cinco por cepa, tendremos próximamente 30 hectolitros de vino resultante por cada hectárea de viña.

Con estos datos, y sabiendo la equivalencia en áreas de las diferentes medidas usadas en España, puede calcular cualquiera la cosecha probable con dos ó tres meses de anticipación.

Los agricultores españoles deberán haberse fijado hace tiempo en la plantación de mimbre; pero todavía no es tarde para realizar un bonito negocio.

Una plantación de mimbres bien cuidada, después del primer año produce de 500 á 250 quintales por año y hectárea, que valen de 2.200 á 2.600 reales, cuyo resultado no puede producir ninguna planta.

Los gastos de labor son insignificantes, y los mimbres nada sufren ni por el excesivo calor ni por las heladas.

El precio de los mimbres varía entre 12 y 20 reales por quintal con cascarrón, y los ya mondados se pagan de 80 á 100 reales, según calidad.

Sometemos á los agricultores esa curiosa estadística.

Merece aplauso el acuerdo de la Diputación provincial de Barcelona que, para extender las modernas prácticas de la agricultura, ha establecido veinte colonias...

De este modo realizarán una obra de enseñanza á todos los campesinos y de utilidad para ellos, ya que su aislamiento en plena floreciente los permite hacer compatibles su cargo de caminero con la práctica de una industria verdaderamente familiar y productiva.

Parece que los consignatarios del ganado argentino que viene á desembarcar al puerto de Pasajes, con destino al consumo de San Sebastián, han decidido no traer más partidas de reses de aquella República, pues á pesar de lo económico de los fletes y del peso que arrojan...

Mercados nacionales.

Zamora. Trigo, 47 y 48 reales fanega. Centeno, 40. Cebada, 31. Algarrobas, 39. Guisantes, 38. Garbanzos, 60 y 70 pesetas, según clase y tamaño.

Jaén. Trigo, 11 pesetas fanega. Cebada, 8,35. Garbanzos, 35. Habas, 12. Lentejas, 15. Harinas: Clase de 1.ª, á 18 reales arroba.

Navarra. Trigo, 11 pesetas fanega. Cebada, 8,35. Garbanzos, 35. Habas, 12. Lentejas, 15. Harinas: Clase de 1.ª, á 18 reales arroba.

Pañuel. Hoy entraron en este mercado 600 fanegas de trigo, que se pagaron á 51 y 52 reales las 94 libras.

Almería. Aspecto del campo: Regular. Movimiento del mercado: Ninguno. Entradas: Poca. Salidas: Idem.

Almagro. Aspecto del campo: Resintiéndose de la sequía, por lo que el fruto de aceituna, que era escaso, con esto se quedará muy mermado.

Almagro. Aspecto del campo: Resintiéndose de la sequía, por lo que el fruto de aceituna, que era escaso, con esto se quedará muy mermado.

Almagro. Aspecto del campo: Resintiéndose de la sequía, por lo que el fruto de aceituna, que era escaso, con esto se quedará muy mermado.

Almagro. Aspecto del campo: Resintiéndose de la sequía, por lo que el fruto de aceituna, que era escaso, con esto se quedará muy mermado.

Anís, 20. Cebada, 6,50. Panizo, 11. Garbanzos, 35. Trigos, 11,50. Gajar, 11,75. Alubias, arropa, 4. Patatas, 1,15. Vino, 5. Aguardiente, 14. Vinagre, 2,50. Aceite, 8,75. Lana, 16. Paja, 50.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

Logroño. Continúan los labradores con los trabajos de trilla, de la cual resulta una mediana cosecha y se presenta en iguales condiciones la de viñedo y oliva debido á la larga sequía.

La mala cosecha recolectada este año hace que el mercado de cereales esté en alza.

El mercado de ganado vacuno bastante animado, así como el lanar y mulas, haciendo creer que por el mal invierno que se espera habrá bastante de precio.

El viñedo no está más que regular. Cereales y legumbres: Trigo, á 12,25 pesetas fanega.

Cebada, á 6,75. Centeno, á 10. Avena, á 5,25. Garbanzos, á 50. Alubias, á 27,50. Lentejas, á 10,50. Harina de primera, á 4,32 arroba.

De segunda, á 4,18, y Salvado, á 2,50. Arévalo. En el mercado de hoy entraron 875 fanegas de trigo, que se cedieron á 49,50 y 50 reales las 94 libras.

Medina del Campo. La entrada en este mercado ha sido de 400 fanegas de trigo, cedidas á 49,50 y 50 reales las 94 libras.

Rioseco. Las entradas de hoy se limitan á 400 fanegas de trigo, cedidas á 49,50 y 1.800 para rentas.

Barcelona. Los precios del trigo firmes. Hay pocos compradores. Vendidos trigo de Toro á 51,25 reales las 94 libras, de Salamanca á 51,50 y de Sigüenza á 52.

Pozoblanco. La cosecha de aceitunas es muy escasa, pudiendo considerarse en muchos olivares casi nula, por lo cual están muy retraídos los tenedores de aceite, en espera de mejores precios.

Hoy se cotiza á 37 reales arroba en el pueblo, y á 36 en los molinos, las clases corrientes. Trigo, de 45 á 50 reales fanega; cebada, 32 id.; garbanzos, de 120 á 140 reales fanega; habas, á 62 reales.

La cosecha de bellotas es menos que mediana en general.

Mercados extranjeros

DESDE CETTE.

La brunissure de la vid

Desde hace algunos años se viene observando en ciertos departamentos vinícolas del Mediodía de Francia, una nueva enfermedad en la vid, que ennegrece las hojas, presentando á la vez un brillo ó lustre ceroso especial.

En un principio se confundió la Brunissure con la antraxosis y con otras enfermedades; pero los estudios y observaciones realizados recientemente han hecho suponer que se trata de una afección de la vid que ha existido siempre y que está íntimamente ligada con el desarrollo de dicho vegetal.

Fundándose en este principio se han deducido conclusiones que más adelante expondremos.

Las plantas invadidas no presentan síntomas precoces de la afección ó enfermedad. Sin embargo, su vegetación y crecimiento son más lentos. El color de las hojas es de un verde muy pálido. Los frutos no alcanzan todo su desarrollo.

Esta enfermedad se presenta por lo general al final de la estación, en los meses de Agosto y Septiembre. Las hojas presentan en su cara superior grandes manchas de color negrozco, con un brillo semejante al de la laca ó cera.

Según algunos autores se había creído producida esta enfermedad por una especie de cochinilla, y según otros por un hongos especial; pero las observaciones llevadas á cabo con auxilio del microscopio, no han podido descubrir la existencia de ninguno de estos seres en las partes atacadas del vegetal.

Recientes estudios parecen poner en claro la causa ó origen de la Brunissure, atribuyéndole á un agotamiento general de fuerzas de la planta, por efecto de un exceso de producción y por falta de abonos y de humedad necesarios para el desarrollo de la vid.

Teniendo en cuenta las causas que la provocan, se podrá, fácilmente, si no evitar en absoluto, atenuar grandemente sus efectos. Con una talla corta para disminuir el número de yemas, con abonos abundantes y especiales, con una disminución de racimos y con riego en la época de grandes calores, se llegará á obtener el fin deseado.

Aunque la enfermedad no afecte á los frutos, sin embargo, teniendo presente el papel que desempeñan fisiológicamente las hojas en el vegetal, la falta total ó parcial de ciertos principios elaborados en las hojas, que se encuentran después en los frutos, influye directamente en la calidad ó composición de éstos últimos y más tarde, como consecuencia, en los caracteres y composición de los vinos.

Mercado de Madrid

Ganado lanar. Cebones, á 74 reales arroba canal. Toros, de 65 á 70. Vacas gordas, de 68 á 73. El ganado restante, de 62 á 66.

Terneras. De Castilla, de 110, 120 y 140 reales arroba. Gallegas, de 70, 78, 80 y 90. Asturianas, de 90, 95 y 105. De la tierra, de 74 á 80.

Ganado lanar. En el matadero: Carneros extremeños y montañeses buenos á 24 cuartos libra canal, es el precio de los sacrificados, los negros á 20.

Carneros portugueses, á 22 1/2 y 23. Ovejas buenas extremeñas, á 21 1/2 y 22 cuartos libra canal. Ovejas portuguesas, á 20 1/2 y 21 cuartos libra canal.

Lechales, á 7 1/2 reales kilo canal. Bueyes y vacas. En Madrid, en baja los cebones y las vacas; en Barcelona, sin alteración; en Valencia, los bueyes igual, y las vacas en baja, así como en Pamplona.

En general, sigue la tendencia á la baja. En la última hora podrán ver nuestros lectores la nota de la feria de Toledo.

Terneras. En Madrid, en alza las terneras procedentes de Castilla y Asturias; las de Galicia sin alteración. En Barcelona y Valencia no han sufrido variación los precios.

Ganado lanar. En Madrid, en baja todas las clases de ganado lanar y llega á la plaza bastante ganado portugués. En Barcelona, el ganado segureño en baja; los carneros, medio real en carnicería y otro medio los cordeiros; las ovejas, igual. Los carneros extremeños, pequeña alza, y en baja un cuartillo las ovejas. El ganado manchego y alcarreño, con muy poca variación.

En Valencia en alza, y en las demás plazas precios algo sostenidos.

Banco de España. Empréstito de Marruecos. Recibidos los fondos necesarios para el pago del beneficio obtenido por el Sindicato del empréstito hecho al Gobierno de Marruecos en 1904, los tenedores que fueron de obligaciones del grupo español, podrán desde el día 29 del corriente, á las horas ordinarias de oficina, recibir en cheque sobre París francos 8,0625 por cada obligación de 1.000 pesetas del empréstito emitido en 1903, como complemento del beneficio obtenido por el mencionado Sindicato.

Madrid 27 de Agosto de 1904. El Secretario general, Gabriel Miranda.

LA AGRICULTURA BÉTICA

JEREZ DE LA FRONTERA. Semillas de todas clases. Zulla descortezada y tierras de Zulla del término de Jerez.

Agencia general de las semillas de gran selección y rendimiento A. KIRSCH. Importación directa de RAFIA.

INSTRUMENTOS Y ÚTILES DE VITICULTURA. Vides americanas, para todos los terrenos con garantías de selección y autenticidad, que acreditamos comprando en las principales establecimientos españoles y franceses é inspeccionando el arranque, embalaje y expedición de la planta en los puntos productores.

100.000 brotados bertanclieri Rossignier números 1 y 2, disponibles adquiridos por este sistema. Aceptamos encargos para la adquisición personal en el extranjero de otras variedades especiales.

(PIDANSE NOTICIAS, CATALOGOS Y PRECIOS). mp. de J. Sastre y Compañía.—Alameda, 10, Madrid Teléfono 997.

LABRADORES, Á REGAR. NORIA DEL NÚMERO 1 al 5. LA FUNDICIÓN DE ALAEJOS. pone á vuestra disposición cientos de norias perfeccionadas de teja ó cuezco fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

MAQUINAS AGRICOLAS Y VINICOLAS DE TODAS CLASES. Venta exclusiva de la Sembradora San Bernardo. Segadora atadora Deering Ideal. Trilladoras Ruston. Arados sembradoras Rud Sack. Cultivadores Planet. ALBERTO AULES Y COMPAÑIA. BARCELONA. MADRID. Paseo Aduana, 15. Barquillo, 26.

VIDAL Y CARSÍ HERMANOS EN COMPAÑIA. S. OVALO, 8. GRÃO (Valencia). MAQUINAS AGRICOLAS VINICOLAS E INDUSTRIALES. Agentes exclusivos de la PLANO. Segadoras atadoras. Segadoras agavilladoras. Espigadoras. Guadañadoras. Rastrillos. Afiladoras. Ninguna máquina aventajará en sencillez, fácil manejo y ligereza de tiro á las de la marca PLANO.

LA LIGA AGRARIA. Organó y defensor de los intereses Agrícolas del país. Es el periódico de mayor circulación entre las clases productoras por sus prestigios y antigüedad. Su factura, forma y fondo, su independencia y carácter, y su absoluta emancipación de todo interés político, le hacen asequible al respeto y consideración de todos. Su labor constante por el triunfo de los ideales agrarios modernos, sus tenaces campañas en este sentido y el apostolado que viene ejerciendo han tantos años en pro de los intereses de la producción agraria, le han dado reputación y desenvolvimiento admirables determinando una existencia espléndida é independiente. Es su mejor elogio.

MAQUINAS AGRICOLAS. E. L. GUARDIOLA, calle de D. Juan de Villarrasa, 2. Valencia. La pisadora de uva y manzana SIMÓN es la más práctica que se conoce. No se atasca. Repisa la casca. No lleva engrane alguno. No teme la presencia de cuerpos extraños: piedras, hierro, madera, etc. Se mueve á brazo y á malacate. Pídase el catálogo ilustrado, que se remite gratis.

¡Gran invento! ZOTAL. Burgoyne, Burbidges, & Co. LONDRES. Poderoso desinfectante, microbicida, insecticida y desodorante. NO ES VENENOSO NI CORROSIVO. Aplicación del ZOTAL en los animales y plantas. El ZOTAL cura rápidamente la roña en las ovejas, el herpes en los caballos, mulos y burros, la sarna en los demás animales, y, sobre todo, hace desaparecer los innumerables insectos que atacan á los animales en piara y que dan origen á muchas enfermedades. El ZOTAL es indispensable á los ganaderos y veterinarios, para desinfectar los locales donde reposen los ganados; así como para evitar con tiempo el desarrollo de la epidemia. El ZOTAL ha venido á resolver un importantísimo problema á los horticultores y labradores, pues mata los muchos insectos que se desarrollan en la época de madurez de los frutos. El ZOTAL ha sido considerado como uno de los mejores insecticidas contra la langosta, por su fácil manejo, su solubilidad en el agua y su economía. Comprobado por Ingenieros Agrónomos, Veterinarios, Labradores y Ganaderos, recomendamos tan útil producto á nuestros lectores, seguros que al usarlo nos lo agradecerán. El ZOTAL se vende al público en Latas decoradas de 1 litro y de 5 litros. Bidones de hierro de 23 litros (5 galones). Para Instrucciones y venta al por mayor, dirigirse á J. G. ESPINAL.—Laboratorio. COLISEO 2, SEVILLA. Unico concesionario para la venta exclusiva en España y Portugal. Pídase en todas las Droguerías, Farmacias y Centros de Específicos de España.

